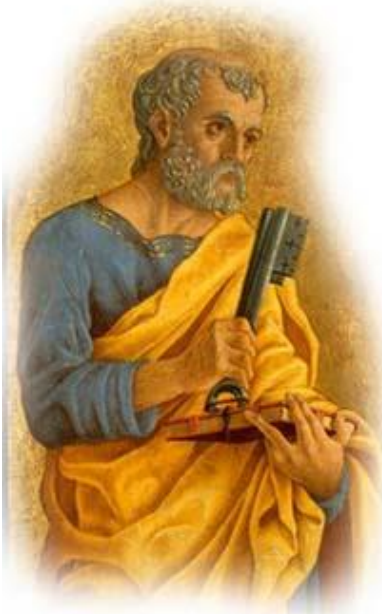


PLEGARIA

CON TRAMPA

Pedro, ¿me quieres?
Inocente cuestión, si no llevara trampa.
¿Cómo no recordar su gran fanfarronada:
“Aunque todos te dejen, yo jamás”?



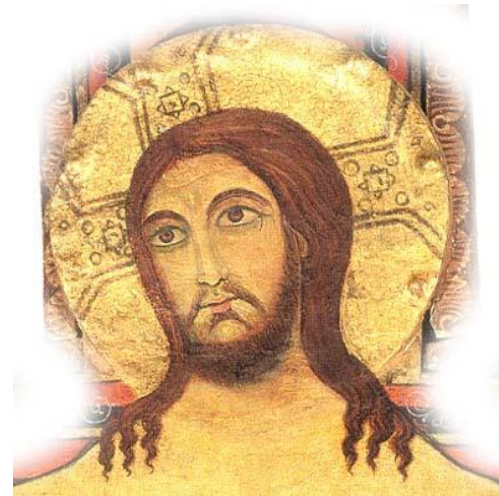
¡Pobre Pedro enfrentado a su verdad!
Pero mantuvo el tipo humildemente,
sin caer en la trampa.

Alerta, Pedro, que te esperan más disparos.
Y le alcanzaron inmediatamente,
con el mismo balazo triplicado.

Demasiado agresivo este amoroso lance.
¡Aquella oscura noche en casa de Caifás!
Si pudiera arrojarla al
cementerio del olvido...

Pero acertó cuando apeló
a la misericordia.
**Señor, lo sabes todo;
tú sabes que te quiero.**

Has aprendido mucho, Pedro,
de tus propios tropiezos
y del humilde Nazareno,
que con su picardía
te ha bajado los humos y ha subido tu amor.



Y ¿si Jesús me hiciera a mí
esa misma pregunta?

Patxi Loidi